

NURIA SERRANO RESPONSABLE DEL ÁREA DE SALUD DE LA FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO

«La comunidad gitana tiene algunas enfermedades a edades más tempranas»

La Fundación Secretariado Gitano ofrece un seminario para mejorar la asistencia sanitaria de los gitanos

C.N.N. CÁCERES

Gitanos y payos viven en mundos distantes también en el ámbito de la salud. Las brechas se acortan, pero hay una falta de comunicación latente que hace que, aunque no hay datos numéricos, la esperanza de vida del colectivo gitano sea menor. Ayer se celebró en Cáceres un seminario para mejorar la asistencia hacia esta etnia. Unos 40 sanitarios asistieron a una cita organizada por la Fundación Secretariado Gitano y a la que asistió su responsable de salud, Nuria Serrano, que presentó el último informe sobre el tema, publicado hace dos meses.

—¿Cuáles son los prejuicios que tiene un sanitario sobre un paciente gitano?

—Son los prejuicios que tiene en general la población. Son prejuicios históricos: que es gente que no respeta las normas, que crean

muchas dificultades cuando llegan con toda la familia, el miedo a agresiones cuando se les proporciona una información que no les va a gustar...Es verdad que hay una parte de la población que tiene este tipo de acciones, pero el problema es cuando se cree que ese comportamiento está generalizado.

—Por parte de los gitanos, ¿cuáles son sus principales miedos a la hora de enfrentarse a una consulta médica?

—El principal es la falta de comunicación. La comunidad gitana se enfrenta con ansiedad a la enfermedad. Para ellos hay enfermedad cuando se producen los primeros síntomas, y de ahí la urgencia que les genera. Entienden que tienen que pedir cita, pero se encuentran más al límite.

—Se manejaba el dato de que la esperanza de vida de los gitanos es unos diez años menor a la de



Nuria Serrano, responsable de salud de Secretariado Gitano. / M.N.

los payos...

—Son apreciaciones, yo no he visto ningún estudio serio que cifre los años de esperanza de vida de la comunidad gitana, pero esa es la percepción. Estamos viendo que la comunidad gitana sufre algunas enfermedades a una edad que el resto de la población padece en edades más avanzadas.

—¿Qué ocurre con los niños gitanos y la salud?

—El mundo gitano es muy protector con la infancia, y cuando los menores tienen cualquier problema acuden rápidamente a urgencias.

—¿Encuentra el colectivo gitano problemas a la hora de tener su documentación sanitaria actualizada?

—Con algunos grupos es complejo, porque tienen problemas con la lectura y les cuesta. También influyen las características de sus trabajos.

—¿Qué cree que es lo más urgente de resolver?

—Para mí el reto final es que la población gitana tenga la misma situación sanitaria que el resto de la población, porque hay una situación de inequidad. Además, que la población gitana sea atendida en los recursos sanitarios teniendo en cuenta sus características culturales. Eso no significa que tengamos que tener unos recursos paralelos, se trata de adaptar los protocolos para atender la diversidad. Estamos luchando para que haya mediadores que faciliten la comunicación y expliquen las cosas.